



Byzantion Nea Hellás

ISSN: 0716-2138

jortizgriego@gmail.com

Universidad de Chile

Chile

SOTO CHICA, JOSÉ
LA GRAN GUERRA ROMANO-PERSA Y LOS ORÍGENES DE LA GRAN BULGARIA.
585-630
Byzantion Nea Hellás, núm. 36, 2017, pp. 262-281
Universidad de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363855434014>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

LA GRAN GUERRA ROMANO-PERSA Y LOS ORÍGENES DE LA GRAN BULGARIA. 585-630

JOSÉ SOTO CHICA.

UNIVERSIDAD DE GRANADA. España

Resumen: El surgimiento del primer imperio búlgaro hacia 630 fue un acontecimiento de amplia repercusión en la futura historia de Europa.

En este trabajo trataremos de clarificar las circunstancias que concurrieron en el surgimiento de este nuevo estado e intentaremos demostrar que en última instancia la aparición del primer imperio búlgaro estuvo íntimamente ligada a los avatares de la guerra romano-persa de 602-628 y a la política de alianzas puesta en marcha por bizantinos y persas entre los pueblos de las estepas.

Palabras Clave: Bizancio. Búlgaros. Sasánidas. Heraclio. Kubrat.

THE ROMAN-PERSIAN WAR AND OLD GREAT BULGARIA'S ORIGINS (585-630).

Abstract: The emergence of the first Bulgarian Empire by the year 630 was an event of high impact on the future history of Europe.

In this paper we will try not only to clarify the circumstances surrounding the emergence of this new state, but also to demonstrate that ultimately the appearance of the first Bulgarian Empire was closely linked to the vicissitudes of the Roman-Persian war of 602-628, and to the alliance policy initiated by Byzantines and Persians among the peoples of the steppes.

Keywords: Byzantium, bulgars, Sasanians, Heraclius, Kubrat

Recibido: 14.03.2016 - **Aceptado:** 3.05.2016

Correspondencia: José Soto Chica

Email: josesotochica@gmail.com

Doctor en Historia Medieval. Investigador Contratado Doctor por la Universidad de Granada. Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada y Universidad de Granada. Dirección Institucional: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada — Gran Vía de Colón 9, 2º, 18001 Granada.

A. LA DISPUTA DE LOS GRANDES IMPERIOS Y EL SURGIMIENTO DEL JHANATO BÚLGARO.

“ **A**vitohol vivió 300 años. Su linaje, Dulo, y el año (en el que llegó al poder) dilomtvirem. Irnik, vivió 150 años. Su linaje, Dulo, y su año dilomtvirem. Gostun, el gobernador, 2 años. Su linaje, Ermí, y su año dokstvirem. Kurt gobernó 60 años. Su linaje, Dulo y su año shegorvechem. Bezmer, 3 años, su linaje, Dulo y su año shegorvechem. Estos cinco príncipes gobernaron el principado más allá del Danubio 515 años con las cabezas rasuradas y después cruzó al otro lado del Danubio, Asparuh, príncipeen la actualidad...”¹

¿Cómo encajar el archiconocido texto arriba reproducido y procedente de una famosa inscripción proto-búlgara en lo que ya sabemos por las fuentes bizantinas y orientales de los pueblos proto-búlgaros? Esta y no otra es la cuestión cuando se trata de dar luz al origen y nacimiento del primer estado búlgaro: el regido por Kurc, esto es, por Kubrat. Y es que la historia de los proto-búlgaros es mucho más compleja de lo que da a entender la inscripción con su lista de reyes, años de gobierno y clanes dominantes. Pero trataremos de dar respuestas. Respuestas que tendrán muy en cuenta a Persia y a la Romania, y por supuesto a ávaros y turcos.

En 576, cuando la embajada bizantina a los turcos kok que aparece recogida en la obra de Menandro el Protector marchaba por las estepas situadas al este del Mar de Azov, se encontró con un revuelto y agitado panorama. Turxantos, uno de los hijos del recientemente fallecido Yabgu Jagan Iстеми, y hermano del nuevo Jagan, Tardu, había sido comandado para expandir el jaganato turco hacia Occidente y de paso, destruir y someter a los odiados ávaros y castigar a los traicioneros romanos.

Lo realmente relevante en este relato para nosotros es que de las informaciones transmitidas por Valentino, el embajador romano, y recogidas

1 BESEVLIEV V. (1963), *Die protobulgarische cheninschriften*, Berlín, pp. 316-317. Agradezco a la Doctora Diliana Ivanova Kovátcheva la traducción al español de este importante texto y el haberme puesto al corriente de las hipótesis de P. Dobrev, M. Moskov y A. Karasik sobre la correcta interpretación del texto y sobre el origen y significado del calendario proto-búlgaro.

por Menandro, se deduce que los onoguros habían sido vencidos y humillados, mientras que el otro gran pueblo proto-búlgaro de la región, los utriguros, aparecían ahora como la punta de lanza de la expansión turca hacia Occidente.

Durante su viaje, el embajador bizantino, tras sobreponerse a las pantanosas tierras que rodeaban las costas orientales del mar de Azov y del bajo Don, se topó con Akkagas, una mujer líder de un grupo de escitas que era vasalla de Aganeos, el jefe de los utriguros, que se hallaba reuniendo tropas y haciendo preparativos para dar inicio al asalto de la ciudad bizantina de Bósforo y que por lo tanto debía de ser alguien muy cercano a Turxantos. ¿Cómo había alcanzado tal posición un jefe utriguro? ¿Por qué era tan diferente la posición de los utriguros y de los onoguros? ¿Quién era Aganeos? Y sobre todo ¿Cómo encaja Aganeos en la lista de Jaganes ofrecida por la famosa inscripción proto-búlgara antes citada?

Del relato de Menandro se deduce que Aganeos no sólo gobernaba a los utriguros, sino también a otros grupos de nómadas, al menos a aquel que comandaba Akkagas. Ahora bien, en el relato transmitido por Menandro a Akkagas se le otorga el título de *apxoiúσα* (arjusa) forma del verbo arjo que significa gobernar y que en la Grecia clásica produjo el título o dignidad del arjón, arconte. Ahora bien el verbo arjo implicaba en la antigüedad gobernar, pero de forma delegada y en representación de otra persona o entidad. Así que el título de arjusa otorgado por Menandro a Akkagas está perfectamente ajustado a la bárbara gobernante, pues como nos aclara Menandro, Akkagas gobernaba su grupo de escitas como delegada o representante de Aganeos al que Menandro da el título de krató de los utriguros. El verbo *κρατώ* (krató) expresaba la ostentación de un gran poder, pero no necesariamente del poder supremo. Por eso Menandro, con su cuidadoso uso del griego, no otorga ese título, krató, a los soberanos de los ávaros o de los turcos, sino que a estos les reserva el de hegémón, que implica la posesión de la máxima autoridad o la más alta posición dentro de un grupo humano. Es por eso que Menandro dice de Turxanthos, el jefe turco ante el que respondía Aganeos, que era “Uno de los hegemones (*ηγεμόνες*) de los turcos”. Una definición de nuevo más precisa, pues el jaganato turco se subdividía en cuatro partes a cuya cabeza se colocaba habitualmente gobernantes pertenecientes al clan real Ashina y que sólo respondían ante el Gran Jagan y que ostentaban en su demarcación el poder supremo.

Así que si se lee atentamente a Menandro obtenemos el organigrama de poder existente entre los pueblos de Norcaucasia en el verano de 576².

Ahora bien, ¿Qué escitas podían ser los dirigidos por la arjusa Akkagas? ¿O por mejor decir, que pueblos nómadas habitaban en la región que cruzó Valentino antes de llegar al campamento de Turxanthos? Sólo hay tres respuestas posibles:

- a. un grupo menor, esto es, alguna fracción superviviente de los zalos, los Saraghurs o los altiazuros.
- b. los sabiros
- c. los onoguros

En mi opinión, es hacia la tercera respuesta hacia donde hay que mirar. Valentino, que venía viajando desde las posesiones bizantinas de Crimea hacia el Volga, atravesó en primer lugar el territorio del grupo comandado por Akkagas, y puesto que los sabiros habitaban más a Oriente que los utriguros y los onoguros, es poco probable que los *escitas* de Akkagas fuesen ellos. Por el contrario los onoguros habitaban al norte de los utriguros. Desde las orillas Occidentales del Don y las márgenes Nororientales del Mar de Azov, hasta los bordes norteños de la estepa calmuca y las riberas Occidentales del Volga por encima de su gran delta.

Pero volvamos a Aganeos. Éste se nos aparece como un jefe militar importante, pues es a él y a un general turco llamado Bokhan a quienes se encarga la toma de Bósforo y consecuentemente la expansión turca más allá del Don y frente a ávaros y romanos. Ahora bien, Menandro nos dice que cuando Turxantos envió a Bokhan contra Bósforo, Aganeos ya estaba allí al mando de un contingente turco³. ¿Un contingente turco? ¿Pero no era Aganeos el jefe de los utriguros? Sí, pero también un jefe turco. Por eso mandaba tropas turcas y por eso, como gobernador turco, controlaba las tribus recién sometidas de los utriguros y de los onoguros, tribus asentadas en los nuevos límites occidentales del imperio turco, tribus de frontera y por lo tanto bajo el mando del general

2 Menandro frag 19,1 pp. 172, 174, 176, 178, trad. 173, 175, 177, 179; en mi opinión BOCKLEY, el traductor al inglés del texto de Menandro equivoca por completo la geografía y sentido de todo este pasaje. Menandro es siempre muy preciso con la terminología del poder. Así, por ejemplo, usa siempre el término *hegemón* o su derivado *higúmenos* para referirse a los reyes bárbaros. Por ejemplo: en la página 44 para referirse a Sizibúlos-Istemi, el yabgujagan de los turcos; página 132 para referirse a Baian, el Jhagan de los ávaros; página 126 para referirse a Sarosio, rey de los alanos, y a Sigisberto, rey de los francos.

3 Menandro frag 19,1 178, trad. 179.

turco que debía de comandar la futura expansión turca más allá del Don.

Así que en mi opinión Aganeos no era otra cosa sino la forma bizantina de un título turco: el de Ab-Jagan. De hecho todo cuadra si se acepta esta identificación entre el nombre de Aganeos y el título turco de Ab-Jagan. Pues los Ab-Jagan eran gobernadores turcos puestos a la cabeza de una o varias tribus vasallas y dotados de una amplia autonomía⁴. ¿No cuadra esto con el *Aganeos* de Menandro? ¿No comanda tropas turcas? ¿No es al mismo tiempo jefe de los sometidos utriguros? ¿No es también señor de otras tribus? Sí, y por eso y en mi opinión habría que tomar el nombre Aganeos como la corrupción griega del título turco de Ab-Jagan⁵.

Pues bien, ya sabemos quien era Aganeos: un gobernador turco puesto a la cabeza de los utriguros y posiblemente de los onoguros. Aganeos era el Ab-Jagan turco en la división más occidental del jaganato turco occidental y en mi modesta opinión sólo encaja de una forma en la lista real ofrecida por la inscripción proto-búlgara arriba reproducida en parte: como Gostun, el gobernador. Sí, Aganeos y Gostun son, en mi opinión la misma persona⁶.

Ello explicaría por qué Gostun no pertenece al clan real de los Dulo, por qué recibe el sobrenombre de “El gobernador” y por qué rompe la línea dinástica soñada por Kubrat y sus sucesores. En efecto, Gostun se encaja de mala manera entre un pasado legendario representado por el patriarcal y longevo Avitohol y por el mitificado Irnik, con casi toda probabilidad Hernac, el superviviente hijo de Atila, y la realidad histórica representada por Organa, quien no aparece en la

4 Sobre el título turco de Ab-Jagan o Ab-Qagans y en general para la estructura de poder en el imperio de los turcos kok y posteriormente de los jázaros véase GOLDEN P. (1982), *Imperial ideology and the sources of political unity among the pre-Cinggisid nomads of western Eurasia*, *Archivum Eurasiae mediae* vi, 37-76, en especial 56 y GIRAUD R. (1960), *L'Empire des Turcs célestes*, París.

5 Un nuevo indicio de esta hipótesis lo constituye, a mi parecer, el que la transcripción del nombre de Aganeos no es nada segura en la transmisión del texto original de Menandro. Así mientras que Bockley, en su ya citada edición y traducción de Menandro transcribe *Ayavaioς* y traduce en consecuencia Aganeo, en la edición de Constantino Porfirogeneta de los *Excerpta de Legationibus*, p. 204, se transcribe *Avayaioς*, esto es, Anageo. Pero es que además, en otra copia del manuscrito de Menandro, Aganeos aparece como Ab ganeos. Forma esta que está, lógicamente, más cerca del título turco original que se enmascara bajo los nombres de Aganeos, Anageos y Ab ganeos.

6 Runciman ya notó que la identificación entre Gostun y Organa era de todo punto imposible. Runciman S. (1930), *A history of the First Bulgarian Empire*, Londres, pp. 12-15, en especial 14. Pero Runciman vinculaba a Gostun con el dominio ávaro sobre los búlgaros mientras que nosotros creemos que se le debe relacionar con el de los turcos.

lista y por su sobrino Kubrat, el fundador de la gran Bulgaria.

¿Pero no sería más fácil identificar a Organa con Gostun? No lo creo. En primer lugar Gostun no es un Dulo. Se ha solventado este problema afirmando, sin ninguna base para ello, que Organa era tío materno de Kubrat y que por lo tanto pertenecía a otro clan. ¿Y el sobrenombre de “El gobernador”? a esto último se ha respondido afirmando que Organa no fue un soberano en el pleno sentido de la palabra, sino un regente. ¿Entonces por qué debería aparecer en la lista real proto-búlgara? Más aún, ¿Por qué, si Gostun y Organa fuesen una sola persona, se le otorgan dos años de reinado en la lista real proto-búlgara, cuando sabemos que su gobierno duró más de una década?

¿Pero que sabemos de cierto de Organa? Muy probablemente era el soberano de los hunos que apareció en Constantinopla en 619, de esta opinión era ya Ostrogorsky⁷, y lo es también J. Haldon⁸, y también la compartimos nosotros, mientras que a Gostun se le sitúa en el último cuarto del siglo VI. Organa ostentó el gobierno por varios años, muy probablemente hasta 630 y en cualquier caso bastantes más que los dos años que le otorga la lista real proto-búlgara a Gostun. Sabemos también que Organa gobernó sobre los onoguros y utriguros. Pues eran los únicos hunos “disponibles”. Ya que en 619 los ávaros estaban regidos por el hijo menor del viejo Baian y los turcos kok por Yabgu-Tongu, y fuera de estos grupos sólo quedaban los sabiros y los oghur y estos últimos eran demasiado poco importantes y estaban demasiado aislados como para resultar “interesantes” para la diplomacia de Heraclio cuyo objetivo primordial era lograr aliados en las estepas que enfrentar con los ávaros. Además y más claramente aún: ¿Cuál es el legado que Kubrat recibió de su tío? La jefatura de onoguros y utriguros. O al menos eso es lo que puede deducirse de una atenta lectura de los textos de Teófanes y Nicéforo. Ambos otorgan a Kubrat el señorío sobre los onoguros, sobre los cutriguros de las estepas que se extendían entre el Don y el Dnieper, y sobre los búlgaros del Cufinas, esto es del Kubán. Unos búlgaros que, como ya mostramos en nuestro anterior trabajo dedicado a las estepas y al “Gran juego” de bizantinos y persas por controlarlas, no son otros más que los utriguros⁹. Esto es lo que sabemos realmente de Organa, y lo aleja considerablemente del Gostun de la lista real proto-búlgara, “el gobernador”

7 Ostrogorsky, G. (1983) *Historia del Estado Bizantino*. Madrid, p. 115. n. 49.

8 Haldon J. (1997), *Byzantium in the Seventh Century*. Cambridge, p. 47.

9 Nicéforo 22 y 35; Teófanes 6171, 357-358. Soto Chica, J. (2015), Bizancio, la persia sasánida, los búlgaros y la disputa ávaro-turca por el control de las estepas. (557-603). *Byzantion Nea-Hellas*. 34, p. 117-134.

que comandó a los búlgaros onoguros en el último cuarto del siglo VI.

Organa y Gostun no pueden ser el mismo personaje. Además, ¿cómo llenar la brecha cronológica entre el Gostun colocado por la lista real proto-búlgara en el último cuarto del siglo VI y el soberano huno, con toda probabilidad Organa, que visitó a Heraclioen 619?

Por el contrario una identificación entre Gostun y Aganeos, el Ab-Jagan turco que en 576 ostentaba la jefatura sobre los utriguros y otros grupos proto-búlgaros, no fuerza ni la cronología, ni los datos históricos del cuadro general de las estepas norcaucásicas de finales del siglo VI y comienzos del VII. Si se acepta o al menos se tiene en cuenta nuestra hipótesis, que identifica Gostun con Aganeos, se solucionarían muchos problemas. Se aclararía el significado del título de “el gobernador” que ostenta gostun; se aclararía su no pertenencia al clan Dulo; no se forzaría la cronología y el nuevo esquema resultante encajaría perfectamente con el cuadro histórico general.

Recordaremos ahora que el ataque de Aganeos-Gostun contra la ciudad de Bósforo tuvo éxito, y que el poder turco se fue extendiendo más y más hacia el oeste hasta que englobó en su territorio todas las tierras situadas entre el Don y el Dnieper. Es precisamente en esta época de expansión de poder turco hacia Occidente y en detrimento de ávaros y romanos, cuando la tradición proto-búlgara parece situar a Gostum, “El gobernador,” que por lo tanto no podía ser un gobernador ávaro, como sugirió Runciman, sino uno turco¹⁰.

¿Qué pasaría en la marca más Occidental del Jaganato turco tras la primera caída de Tardu en 585 y la estrepitosa derrota sufrida por los turcos ante Persia en 588? Miguel el Sirio nos ha recogido una curiosa noticia que sitúa hacia 589, esto es, pocos meses después de la gran derrota turca ante los persas. El texto de Miguel el Sirio, dice así:

“En aquella época tres hermanos partieron deescitia interior conduciendo con ellos a 30.000 escitas. Marcharon durante sesenta días, desde los desfiladeros del monte Imaeon. Viajaron en invierno, con el fin de encontrar agua, y llegaron hasta el río Tanais, que llega al lago Maeotis y desemboca en el Mar del Ponto. Cuando llegaron a las fronteras de los romanos, uno de ellos, llamado Bulgarios, tomó a 10.000 hombres y se separó de sus hermanos. Cruzó el río Tanais en dirección al Danubio, que también desemboca en el Mar del Ponto, y pidió a

10 Runciman S., pp. 11-16, especialmente p. 14.

Mauricio un país donde asentarse a cambio de servir como auxiliares de los romanos. El emperador le dio Mesia Superior e inferior y Dacia: países florecientes que el pueblo de los ávaros había devastado desde la época de Anastasio. Vivieron allí, y proveyeron una guardia para los romanos y fueron llamados por estos búlgaros.

*Los otros dos hermanos escitas fueron al país de los alanos que se llama Bersalia, cuyas ciudades habían sido destruidas por los romanos y que están en Qaspia, a la que se llama “Puerta de los Touraye.” Los búlgaros y Pougourayé se convirtieron en sus habitantes y un día se hicieron cristianos. Cuando un pueblo extranjero reinó sobre este país, fueron llamados Khaza-rayé, del nombre del hermano mayor que se llamaba Khazarig. Este pueblo se volvió poderoso y se expandió*¹¹.

El relato es realmente fascinante. Aunque en mi opinión ha sido poco aprovechado y ello porque se le ha relacionado de forma equivocada con un testimonio ofrecido por Teofilacto Simocata que también narra una migración de tribus desde el imperio turco hacia las tierras situadas más allá del Don. Ahora bien, mientras que Miguel el Sirio nos informa de que una de las tres hordas salidas de Asia Central terminó por asentarse en las Mesias como federados del imperio romano y que las otras dos quedaron instaladas en las regiones más orientales de Norcaucasia, en lo que hoy es Daguestán y la Calmuquia oriental, Teofilacto afirma que las tres hordas que abandonaron el imperio turco fueron a instalarse entre los ávaros cuyas filas reforzaron. No puede pues tratarse de la misma migración. Además, y por si fuera poco, aún disponemos de otros tres argumentos para mostrar que Miguel el Sirio y Teofilacto Simocata están narrando dos emigraciones distintas de pueblos desde el imperio turco hacia occidente. El primero de esos argumentos se basa en la distinta denominación que Miguel el Sirio y Teofilacto dan a las tribus implicadas en los desplazamientos. Así, mientras que Miguel el Sirio llama “búlgaros y Pougourayé”, es decir, las tribus pertenecían a los grupos búlgaro y oghur, Teofilacto Simocata les otorga los nombres de *Kotzager, Tarniakh y Zabender*. Algunos historiadores han querido ver en ellos a los cutriguros y a

¹¹ Miguel el Sirio: II, X, XXI, 363-364; Teofilacto Simocata VII.8.16; Sebeos 11-12; Golden P. (2008) The peoples of the south Russian steppes, *Cambridge history of early inner Asia*. Ed. Denis Sinor, Edward H. Kaplan. (edición en línea), 10, pp.215-222.

los sabios. El segundo argumento radica en la entidad de la emigración. Pues mientras que Miguel el Sirio nos habla de 30.000 emigrantes, Teofilacto los cifra en 10.000. El tercer argumento es aún más concluyente, pues mientras que Miguel el Sirio sitúa la migración tribal hacia 589, Teofilacto la inserta tras la recuperación del poder por Tardu, algo que ocurrió hacia 594. Hay demasiados datos en contra de identificar como uno sólo los relatos de migraciones tribales ofrecidos por Miguel el Sirio y Teofilacto Simocata. Son dos migraciones distintas, una en 589 y otra en 594, con finales distintos, con tribus distintas y con una cuantía numérica diferente.

Las dos migraciones tribales tuvieron también causas diferentes. La narrada por Miguel el Sirio debe vincularse con la grave derrota sufrida por Ni-li, el Jagan turco occidental, frente a los ejércitos persas comandados por BahramChobin¹². Considero que los grupos búlgaros y ohgur señalados por Miguel el Sirio eran grupos asentados en la región al norte del Amu Daria, la región que sufrió el victorioso contraataque persa de 588-589 y que, ante el empuje persa y el vacío de poder generado tras la muerte del Jagan Ni-li, huyeron hacia Occidente. Allí un grupo de búlgaros terminaría por asentarse en el solar de la futura Bulgaria noventa años antes de que lo hicieran Asparuj¹³ y sus seguidores, mientras que los otros dos grupos formarían la base sobre la que se alzaría el futuro jaganato de Jazaria.

Pero lo que es realmente relevante para nosotros de los relatos de Miguel el Sirio y Teofilacto Simocata es la constatación de tres hechos: primero que a fines del siglo VI aún había grupos proto-búlgaros en Asia central. Segundo que a partir de 589 una buena parte de esos grupos tuvieron que engrosar las filas de las tribus proto-búlgaras ya asentadas a Occidente del Volga desde 460. Y tercero y aún más importante, que entre 588 y 598 el jaganato turco perdió por completo el control efectivo sobre las tierras de Norcaucasia y en ese vacío de poder es donde hay que buscar los orígenes de la gran Bulgaria.

En efecto, ya hemos apuntado nuestra hipótesis de que Aganeos, el Ab-

12 Véase al respecto nuestro trabajo: Soto Chica, J. “Bizancio, la persia sasánida, los búlgaros y la disputa ávaro-turca por el control de las estepas.” (557-603). *Byzantium Nea-Hellas*. 34, p. 117-134.

13 Es muy posible que estos búlgaros asentados en Mesia por Mauricio fueran los que proporcionaron el contingente búlgaro mencionado en 590-591 por Miguel el Sirio, II, X, XXIII, 372; participando junto con tropas de los ejércitos de Tracia y Armenia en la expedición enviada por el emperador a Persia para restablecer en el trono a Cosroes II. El nombre de búlgaros fue transmutado por bucelarios en la posterior crónica del 1234.

Jagan de los turcos para los sometidos búlgaros norcaucásicos, era el Gostum de la lista de jaganesproto-búlgaros. Es muy posible que bajo su autoridad quedaran por primera vez unificados utriguros y onoguros y en cualquier caso y fuese cual fuese la suerte de Aganeos durante el período de caos y vacío de poder que debió desatarse en Norcaucasia durante el convulso periodo 588-598, es más que posible que las tribus de la zona, y en especial los búlgaros, reforzados por las mencionadas migraciones, recuperaran su independencia en un momento en el que los ávaros, concentrados en contrarrestar la gran contraofensiva balcánica lanzada por Mauricio desde 592¹⁴, no pudieron disponer ni de las fuerzas, ni del tiempo necesario para sacar partido de la debilidad turca y del vacío de poder generado por esa debilidad en Norcaucasia.

¿Cuando se alzó entonces con el poder Organa? Imposible concretarlo, pero disponemos de algunos indicios que quizás nos den una pista al respecto. El primero de esos indicios es la famosa embajada enviada por el restaurado Tardu a Mauricio en 598, recogida por Teofilacto Simocata. En la carta al emperador, daba noticia de sus victorias contra los rebeldes y la restauración de su poder. De ello podemos deducir que el dominio turco había sido restituido en Norcaucasia y al menos hasta el Don, ca. 598. Ahora bien, si esa restauración se produjo efectivamente, y es muy posible que así fuera, fue sin embargo breve. Pues en 603 y como ya vimos, Tardu cayó por segunda y definitiva vez y el jaganato turco entró en una nueva fase de conflictos civiles que, una vez solventados, dieron paso a una nueva y devastadora derrota ante los ejércitos persas en 618.

De todo lo anterior se podría deducir que o bien Organa llegó al poder como consecuencia de la restauración del dominio turco en las estepas norcaucásicas en 598, hipótesis que se sustenta sobre el hecho de que el clan de los Dulo tenga un origen turco, tal y como puede deducirse de las noticias de las fuentes chinas que nos informan sobre la existencia de dos agrupaciones dentro del jaganato occidental turco: la comandada por el clan de los Nu-shih-pi y la encabezada por el clan de los Tu-lu. ¿Dulo? un grupo dirigente este último, el de los Tu-lu, en el que se puede hallar el origen del clan real de la primitiva Bulgaria: los Dulo¹⁵. Si así fuese, Organa, al igual que antes de él Aganeos, sería

14 Para esta gran ofensiva contra los ávaros puesta en marcha por Mauricio y que duraría exitosamente hasta 602 véase: Soto Chica J. (2012) *Bizancio y los sasánidas. De la lucha por el oriente a las conquistas árabes. (565-642)* Granada, pp. 91-104.

15 Avenarius A. (1974). *Die Awaren in Europa* pp. 153-154; ya apuntó que Organa y Kubrat pertenecían a la élite dirigente turca. Organa, a quien Avenarius identificó

un Ab-Jagan o Tavars turco. Un ab jagan que, tras el nuevo periodo de anarquía en el imperio turco iniciado en 603, se convirtió en un señor independiente y desligado por completo del tambaleante poder central turco; o también pudiera ser que Organa y su clan, los Dulo, no llegaran a las estepas occidentales de la mano de la restauración turca de 598, sino que llegaran a ella durante el periodo de anarquía y migraciones tribales de 589-594; con lo que llevarían ya tiempo instalados entre los búlgaros de Norcaucasia. En cuyo caso Organa debió de alzarse contra el dominio central turco aprovechando la inestabilidad del mismo provocada tras la segunda y definitiva caída del Jagan Tardu en 603.

En cualquier caso, ambas hipótesis se ven en cierta medida reforzadas por el hecho de que las dos menciones explícitas que tenemos de Organa, la de Juan de Nikiu, cuya obra fue redactada hacia 690, y la de Nicéforo, que escribía hacia 778 lo vinculan con Kubrat de quien dicen que Organa era su tío. Ahora bien, del testimonio de Juan de Nikiu se deduce sin ningún género de dudas que Kubrat era un niño, o al menos un adolescente, cuando recibió el bautismo en Constantinopla y que se educó y creció en esta ciudad en la que establecería íntimos lazos con la familia imperial. Juan de Nikiu dice:

“Y cuando los habitantes de Bizancio escucharon estas noticias dijeron: “este plan está trazado por Kubratos, jefe de los hunos, el sobrino de Organa, que fue bautizado en la ciudad de Constantinopla, yacogido en la comunidad de los cristianos en su infancia y crecido en el palacio imperial”¹⁶.

¿Cuando llegó Kubrat a Constantinopla? Parece haber acuerdo general en que el jefe huno llegó a Constantinopla en 619 con su séquito y nobles para ser bautizado por el emperador Heraclio y tratar con él una alianza no

con el Mochedu de las fuentes chinas, sería el más Occidental de los gobernadores turcos y se alzaría contra el clan de los nusibi, (Nu-shih-pi). Según Avenarius, esta primera fase de la historia búlgara no sería sino el resultado de las luchas internas establecidas por los clanes de los Dulo y de los nusibi para hacerse con el poder dentro del jaganato turco y la embajada búlgara de 619 no sería sino la continuación diplomática de la de 598. Otros testimonios sobre la identificación de los Dulo como un clan turco y sobre los vaivenes del dominio de ávaros y turcos en la región a fines del siglo VI e inicios del VII véase: Golden P. (2008), *The peoples of the south Russian steppes*, *Cambridge history of early inner Asia* cap 10 ,261 y 265; y Cap 11 p. 289-290.

16 Juan de Nikiu: CXX, 47.

era otro sino Organa¹⁷. De ser así y todo apunta a que así fue, Kubrat llegó a Constantinopla en esa fecha, 619 y como el testimonio de Nikiu, tan cercano a los hechos, es tan explícito al respecto, Kubrat era un niño o un joven adolescente en ese año, el de su bautizo en 619, y era su tío Organa quien ostentaba la verdadera jefatura entre los búlgaros situados al Este del Don y al norte del Caucaso. Así que ya tenemos un *postquam*: Organa era soberano de los búlgaros utriguros y onoguros en 619. ¿Desde cuando lo era? Teófanes nos ofrece un nuevo indicio al respecto cuando nos dice que Kubrat murió cuando el emperador Constancio II estaba en Occidente¹⁸. Ahora bien, si recordamos la inscripción proto-búlgara con la que dábamos inicio a este trabajo, Kubrat reinó sesenta años y teniendo en cuenta que Constancio II marchó a Occidente en 662 y que permaneció allí hasta su muerte en 668, ello nos daría una fecha de ascensión al trono de Kubrat situada entre 602 y 608-609. Esto es, Organa podría haber sido el Señor efectivo de los búlgaros en nombre de su sobrino Kubrat desde 603-609. Abanico temporal que cuadra muy bien con lo que ya sabemos sobre el derrumbe del poder de Tardu y del poder Turco al Oeste del Volga y con la esquemática biografía de Kubrat que podemos trazarnos en base a los datos proporcionados por la inscripción proto-búlgara dejada por Asparuk y por los relatos de Juan de Nikiu, el patriarca Nicéforo y por Teófanes el Confesor.

En cualquier caso hacia 603 tanto turcos como ávaros eran incapaces de imponer su dominio efectivo sobre las tierras situadas entre el Don y el Volga y es en ese contexto donde podría situarse una figura como Organa. Un *kyrios*, “señor de la nación de los hunos”¹⁹, unos hunos que sólo podían ser los utriguros y onoguros, cuya fuerza debía de haber sido reforzada hacia 589 con la emigración de tribus narrada por Miguel el Sirio y cuya unidad, forjada por el dominio turco impuesto en 576 y representado por Aganeos, era ahora aprovechada en beneficio propio y dirigida por un señor, un jagan propio, independiente del clan Dulo: Organa, quien al igual que Kubrat revindicaba ante todo su condición de señor de los onoguros, y que debió de aprovecharse o bien de su papel como Ab-Jagan de las tribus de la región, o bien de la caída del Ab-jagan turco, para alzarse con la independencia. Independencia que

17 Véase, por ejemplo: Haldon J. (1997), *Byzantium in the Seventh Century*. p. 47.

18 Teófanes 6171. 359-360.

19 Nicéforo 9.

probablemente sustentó sobre el poderío bélico de los combativos onoguros. Hostiles al poder turco en 576 y por lo mismo mal dispuestos hacia él. Por lo que en 603 es probable que vieran con buenos ojos los deseos de independencia de sus gobernantes Dulo. Unos Dulo que, pese a su origen turco, tratarían, como puede verse en la inscripción real proto-búlgara, de enlazar con el pasado más remoto de su nuevanación.

Ahora bien, si nuestra hipótesis fuese cierta ¿Por qué entonces no aparece Organa en la lista real proto-búlgara? La explicación a esta cuestión se ve sostenida por los escasos datos que las fuentes nos proporcionan. Cuando Organa viajó a Constantinopla en 619 para ser bautizado junto con el resto de la familia real y los principales dignatarios y jefes de su pueblo, y para firmar una alianza con Heraclio, dejó en la capital del imperio a su sobrino Kubrat como rehén. Tal y como señala Nikiu, Kubrat creció y se educó en el palacio imperial de Constantinopla. Tras la firma de la primera alianza romano-búlgara de 619 se produjeron dos hechos que necesariamente tuvieron que agriar las relaciones entre romanos y búlgaros y que muy posiblemente, las llevaron a la ruptura, cuyos efectos debió sufrir el joven Kubrat que no pudo regresar junto a los suyos hasta la muerte de su ambicioso tío en 630. Estos dos hechos fueron la paz romano-ávara de 620 y la alianza romano-turca de 626. Nótese que los búlgaros desaparecen de la historia bizantina entre estos dos decisivos acontecimientos y reaparecen en 630 con Kubrat, tras la muerte de los dos grandes soberanos de la estepa: el Jagan de los ávaros y el Yabgu Jagan de los turcos kok. ¿Qué pasó con los búlgaros? Si Heracliofirmó con Organa una alianza en 619, ¿por qué no se les ve aparecer en las luchas contra persas y ávaros? Basta con fijar nuestra atención en los hechos de la guerra romano-persa para obtener una respuesta.

B. LA ALIANZA BÚLGARA DE HERACLIO Y SUS CONSECUENCIAS. 619-622

En 618 la situación de Heraclio y de su imperio era desesperada. Los persas controlaban las provincias orientales, habían invadido Egipto y penetraban profundamente en Asia Menor. En los Balcanes los ávaros y los eslavos habían volatilizado el *limes* danubiano y habían circunscrito el dominio efectivo del imperio a algunas ciudades costeras y al Sudeste de Tracia. La situación era tan crítica que Heraclio pensó incluso en trasladar la capital del imperio hasta Cartago y reorganizar desde África la resistencia frente a persas

y ávaros.

Esta idea no se llevaría a cabo, pero su impacto en la población y en el patriarcado constantinopolitano, significó un auténtico punto de inflexión. La constatación de que el imperio había tocado fondo y de que ahora ya no se trataba de luchar por tal o cual provincia, ni tan siquiera por la hegemonía, sino por la supervivencia.

El propio emperador se vio inmerso en una depresión y forzado a poner en marcha una novedosa y arriesgada política en la que se presentaba a sus súbditos como un héroe mesiánico y restaurador, cuyo objetivo era lograr la máxima colaboración y entusiasmo entre la población para llevar a cabo un último esfuerzo militar frente a los enemigos²⁰.

La guerra en dos frentes era un problema ya que Heracliono podía concentrar sus cada vez más escasas fuerzas frente a Persia sin exponer Constantinopla a los ataques ávaros, ni tampoco hacer frente al avance de ávaros y eslavos sin dejar abierta a la expansión persa Asia Menor y África, sus últimas provincias realmente relevantes.

Consciente de este problema se buscó desesperadamente la paz con Persia. Pero Cosroes II no estaba dispuesto a otorgársela. El poderoso Shahansha del EranShar aspiraba a dominar por completo el imperio romano, o al menos a apoderarse de todas sus provincias orientales.

El reiterado fracaso de las negociaciones con Persia llevó a Heraclioa buscar una paz o al menos una tregua con los ávaros. Pero la respuesta de su Jagan estuvo a punto de costarle a Heracliola libertad y el trono, en lo que N. H. Baynes dio en llamar “El día de la sorpresa ávara”²¹ sobre cuya fecha se ha venido discutiendo hasta la saciedad. Cuestión a la que dedicamos un atento estudio tras el cual nos atrevemos a sostener, como por otra parte ya hiciera Averil Cameron en 1979, que la verdadera fecha de “La sorpresa ávara” hay que fijarla en junio de 619 y no en junio de 623 como sostienen, entre otros, Marie Whitby, y E. W. Kaegi, o en junio de 617 como sostuvo Baynes, o como aún sostiene Haldon²². La cuestión, como veremos en seguida, no es baladí para

20 Soto Chica J. (2005), La política heroica de Heraclio. Un puente entre el héroe grecorromano y el caballero cristiano, en *Cultura neogriega. Tradición y modernidad*. pp. 671-684. Vitoria.

21 Baynes N., (1912), The Date of the Avar Surprise, *Byzantinische Zeitschrift*, 21 110-128.

22 Al respecto de esta discusión *vid.*, Baynes N., (1912), The Date of the Avar Surprise, *Byzantinische Zeitschrift*, 21 110-128 Stratos A., (1968) *Byzantium in the Seventh Century*, Vol. I. 602-634, Amsterdam, pp 34-151; Haldon J. (1984), *Byzantine*

nuestro actual trabajo.

Se recordará que el Jagan se negaba a llegar a ningún acuerdo con Heraclio. También cómo el jagan trató de apresar a traición a Heracliojusto cuando éste, atraído por las promesas de paz del jagan, salía de Constantinopla hacia Heraclea cargado con toda la pompa, y aparato imperial y teatral que pudiera subyugar al jagan. Éste, al saber que Heracliose hallaba ya acampado en Selimvria, a más de 60 km. de la capital, preparó su trampa distribuyendo a sus guerreros entre los bosques de las colinas próximas a Heraclea y a los muros de Anastasio. Cuando Heracliose acercaba, en vez de un Jagan amable y dispuesto para la paz, se halló con un numeroso grupo de guerreros ávaros que le atacaban. Quitándose las vestiduras imperiales para no ser reconocido y con la diadema bajo el brazo, Heraclio huyó a caballo hacia Constantinopla. Llegado a ella, recogió las reliquias de las iglesias de los arrabales constantinopolitanos (entre ellas el manto de la Virgen de las Blaquernas) y se refugió tras las murallas. Al poco llegaron los ávaros y, tras saquear los alrededores de la ciudad, se marcharon con la frustración en el rostro pero con un rico botín²³.

Y entonces, los ávaros, súbitamente, accedieron a firmar la paz con el imperio romano. ¿Por qué? Según Teófanes, a inicios del año 620, el Jagan, tan contrario a la paz, se avergüenza de su mala acción y se aviene a firmar la paz. No es muy consistente esta explicación, ¿verdad?

No, no lo es, porque la respuesta a la pregunta de porqué al Jagan le entró prisa para firmar la paz con Heraclio, nos la recoge Nicéforo.

En efecto, en ese mismo año de 619 y en los días previos al traicionero ataque del jagan ávaro, una delegación huna, esto es, búlgara, llegó a Constantinopla²⁴. El hecho en sí es bien conocido, pero los historiadores de este período no han sabido relacionarlo con la política seguida por Heraclio hacia el Jagan de los ávaros; sin embargo, ambos hechos están firmemente unidos. Veámoslo.

Praetorians. An administrative, institutional and social survey of the Opsikion and Tagmata, c. 580 - 900, Bon pp 169-171, Haldon J. (1997), *Byzantium in the Seventh Century*, p 45; Kaegi W. (2003), *Heraclius Emperor of Byzantium*, Cambridge, pp118-119; Lemerle P., (1981) *Les plus anciens recueils des Miracles de Saint Démétrius*. Vol. II, Texto, París. Pp. 101-103; Cameron, A (1979) “The virgin’s robe: an episode in the history of early seventh-century Constantinople”, *Byzantion*, 49 42-56. Sobre la posición de Marie y Michael Whitby *vid.* El apéndice IV de su traducción de la *Crónica Pascual*. WHITBY M., (1989) *Chronicon Paschale. 284-628 aD.*, Liverpool.

23 Nicéforo 10; Teófanes 6111, 302-303; Crónica Pascual 623.

24 Nicéforo 9.

En 619 Heraclio encontró una solución al problema ávaro: si los ávaros amenazaban su retaguardia ¿por qué no amenazar la de ellos? Así que en la primavera de ese año de 619 Heraclio invitó al Jagan de los búlgaros onoguros y utriguros a que le visitara en Constantinopla. Como hemos intentado mostrar en la hipótesis defendida más arriba, ese Jagan era Organa y sus dominios lindaban con los del Jagan ávaro en las márgenes del río Don. De hecho el Jagan ávaro debía de estar insistiendo en que Organa y sus búlgaros debían de avenirse a aceptar su dominio. Algo que Organa, cuya fuerza probablemente emanaba del vacío de poder suscitado en las estepas norcaucásicas por la debilidad que habían sufrido ávaros y turcos durante los años 603-611, no podía aceptar. Sin embargo Organa debía de tener serias dificultades para mantener su precaria independencia. Los ávaros habían restaurado su mermado poder y entre 605 y 610 sometieron a las tribus eslavas del bajo Danubio. Más tarde, en una fecha no muy posterior a 613, recuperaron el control sobre los antas, que desaparecen literalmente de la historia poco después de ese año, y sobre las estepas de los búlgaros utriguros situadas entre el Dnieper y el Don²⁵. Ahora bien, Organa no podía acudir a una alianza con los turcos kok para frenar el avance ávaro, pues ello habría implicado también renunciar a su independencia y por lo tanto debió de contemplar con gratos ojos la posibilidad de una alianza romana. De hecho era la única posible y la única que podía frenar la expansión ávara tanto en las estepas, como en los Balcanes. Organa lo sabía, Heraclio lo sabía, el Jagan lo sabía, nuestros historiadores no. No han meditado sobre ello. Pero lo cierto es que Organa fue con su sobrino Kubrat a Constantinopla y que allí recibió el título de patricio del Imperio y fue apadrinado en su bautismo por Heraclio. Dicho en román paladín: Organa se negó a aceptar el vasallaje ávaro y el turco, pero se puso bajo la protección de su nuevo padre espiritual, Heraclio. Organa se había aliado con Heraclio y ahora los ávaros tenían un grave problema en su retaguardia: los búlgaros del Jagan Organa.

Era una jugada maestra de la diplomacia heracliana que situaba a los ávaros en una difícil posición. Difícil posición que el Jagan ávaro intentó cambiar con su traicionero golpe de mano contra Heraclio. Golpe de mano que fracasó y que dejó al jagan en peor situación aún. Así que, de repente, al Jagan le interesó la paz. ¿Cómo no iba a interesarle? Ahora tendría que librarse una guerra

25 Bonev C. (1983), *Les Antes et Byzance*, *Etudes balkaniques*, 109-120; AVENARIUS A, *Die Awaren in Europa* 179-190; Fouracre P. (ed.) (2005) *The New Cambridge Medieval History*. Vol. I: c.500-c.700. Cambridge. pp. 543-544; Golden P., *The peoples of the south Russian steppes*, *Cambridge history of early inner Asia...* cap 8, 261-262.

en dos frentes: en los Balcanes contra la Romania y en las estepas Pónticas contra Organa y sus búlgaros. Ante semejante perspectiva el Jagan ávaro, tras el fracaso de su “Sorpresa” contra Heraclio, se avino inmediatamente a buscar la paz.

Así que con la alianza búlgara Heraclio había logrado tener las manos libres contra Persia. Ahora bien, no hay duda de que la llegada del Jagan Organa a Constantinopla tuvo lugar en 619, ni de que la paz con los ávaros se firmó en 620. ¿No es entonces evidente que los tres hechos: La alianza búlgara, la traición ávara y su fracaso y el rápido interés del Jagan por firmar una paz, están conectados?

Así lo creemos: la traición del Jagan ávaro fue su respuesta a la alianza búlgara de Heraclio Y esta y a su vez, fue la respuesta de Heraclio a la negativa del jagan de llegar a un acuerdo razonable con el imperio. Tras su fracaso en capturar a Heraclio y a Constantinopla, al Jagan ávaro no le quedaban sino dos opciones: o luchar en una guerra en dos frentes que no podía ganar, o firmar la paz con el imperio bizantino. Optó por la paz. Por lo tanto, la alianza búlgara de Heraclio fue la causa directa y principal de que se firmara la paz de 620 y de que con ella se produjera el inicio de lo que podemos llamar “la reacción heracliana”²⁶.

Pero volvamos ahora a recoger el hilo de nuestra hipótesis. Heraclio acababa de firmar una alianza con el Jagan de los búlgaros de las estepas de Norcaucasia y tras convertirse en su padrino, darle el título de Patricio, tomar a su sobrino y previsible heredero, Kubrat, como garantía de esos acuerdos y posiblemente, darle una buena cantidad de oro, lo envió de vuelta a las estepas para que iniciara una ofensiva contra la retaguardia ávara.

La reacción del Jagan ante estas maniobras fue inmediata. Llevaba poco tiempo en el trono, posiblemente desde 617, y había llegado a este tras asesinar a su hermano, el heredero de Baian y el Jagan que había iniciado la restauración del poder ávaro y su victoriosa expansión que había llevado a sus ejércitos desde Friul, en Italia, hasta el Don y desde Carintia hasta Grecia. Aun no había tenido tiempo de igualar estos triunfos y ahora, ante la jugada diplomática de Heraclio, estaba frente a una doble ofensiva que bien podía hacerle perder el trono. De ahí la rapidez en preparar su traicionero golpe de mano y de ahí también su prisa en aceptar la paz tras su fracaso, máxime cuando Heraclio también tenía prisa por lograr la paz, y por lo tanto no le importaba “Jugar con dos barajas”: amenazar a

26 Teófanes: 6106-6017, 301-302; Patriarca Nicéforo: cap. 9; *Crónica Pascual*: 713. Sobre la fecha de la alianza de Heraclio con el jagan de los onoguros búlgaros, Organa, *vid.* Haldon J. (1997), *Byzantium in the Seventh Century*, p 47.

los ávaros con la alianza búlgara a la par que se les ofrecía la paz. La diplomacia bizantina ya había ensayado contra los ávaros y con éxito este sistema durante los años 571-576²⁷. Y es que para Bizancio, en ambos periodos, lo esencial era lograr la paz en los Balcanes para poder concentrar todas sus fuerzas frente a los persas. Así que, como ocurriera en 573, Bizancio no tuvo ningún empacho en tender la mano a los ávaros a la par que firmaba una alianza contra ellos con los búlgaros de Organa que en este caso y en relación con los ávaros, jugaron el mismo papel que jugaron los turcos en 571.

Los ávaros aceptaron de inmediato. Aceptando la paz de Heraclio se embolsaban 200.000 sólidos áureos anuales que reforzarían el prestigio y el poder de su nuevo Jagan y podrían ahora volverse contra los abandonados búlgaros de Organa sin problemas, anularlos y llegado el momento y ya sin peligro alguno en su retaguardia, volverse de nuevo contra Bizancio. Éste, por su parte, sólo necesitaba una cosa de los ávaros: tiempo para sacar a sus ejércitos de los Balcanes y concentrarlos en Asia Menor para iniciar la gran contraofensiva contra Persia. Así que se llegó a la paz.

Puesto que Organa y sus búlgaros desaparecen súbitamente del escenario, los ávaros no dieron problemas a Bizancio hasta fines de 622 y los turcos estaban demasiado debilitados aún tras su derrota frente a Persia de 619²⁸ como para volverse hacia Occidente, considero que no sería descabellado llegar a la conclusión de que fue en esos años, 620-622, cuando los ávaros impusieron de nuevo su autoridad a los búlgaros de más allá del Don. De que lo hicieron hay poca duda. Pues los informes proporcionados por los historiadores bizantinos insisten en que, cuando Kubrat volvió a las estepas del Kubán y del Don tuvo que iniciar un levantamiento contra los ávaros. Además, esta sumisión, por ligera que fuese, de los búlgaros del Kubán y del Don explicaría por qué Heraclio, en sus tratos con los turcos kok, tuvo que usar las vías más orientales de comunicación, las de los pasos del Darial y del Derbend y no las rutas más occidentales y fáciles que pasaban por Crimea o por la costa Suroriental del Mar Negro. Fueron estas últimas rutas las usadas en 571 y 576, pues eran las que quedaban más a resguardo de los persas, pero no las usadas en 625-627 en un contexto geopolítico y militar muy similar; y ello fue así porque los búlgaros de Norcaucasia, de nuevo vasallos de los ávaros y hostiles a un

27 Al respecto véase: Soto Chica, J. (2015), Bizancio, la persia sasánida, los búlgaros y la disputa ávaro-turca por el control de las estepas. (557-603). *Byzantion Nea-Hellas*. 34, p. 117-134.

28 Soto Chica J. (2012) *Bizancio y los sasánidas. De la lucha por el oriente a las conquistas árabes.* (565-642) p. 200.

Bizancio que con tanta facilidad los había dejado caer, cerraban por completo las rutas que pasaban por Crimea y por las costas orientales del Mar Negro.

¿Qué pasó con Organa? Todo parece indicar que se sometió a los ávaros y que por lo tanto se situó en el campo contrario a aquel en el que, como rehén y protegido de Heraclio, se hallaba su joven sobrino Kubrat. Un sobrino que crecería y se formaría bajo la tutela bizantina y que por lo tanto no pudo tener en mucha estima la política de su ambicioso tío. En estas circunstancias y cuando hacia 630 y con apoyo bizantino, Kubrat se hizo con el trono de los búlgaros onoguros, no debió de mostrar mucho interés por guardar la memoria del reinado de Organa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. FUENTES PRIMARIAS:

- BESEVLIEV V., (1963), *Die protobulgaris cheninschriften*, Berlín.
- BOCKLEY C., (1985). *The history of Menander the Guardsman*. Liverpool.
- CHABOT J., (1963) *Chroniques de Michel Le Syrien Patriarche Jacobite d'Antioche*. Bruselas.
- CHARLES R. (1916) *The chronicle of John, Bishop of Nikiu*, Londres.
- CONSTANTINO PORFIROGENETA (1903), *Excerpta de legationibus*. (Boor Ch. ed.), Berlín.
- MACLER F., (1995) *Histoire D'Heraclius par le évêque Sebeos*, París.
- MANGO C., (1997) *The Chronicle of Theofanes the Confessor*, Oxford.
- MOTOSGUIRAO E., (2009) *Nicéforo, Historia Breve*, Granada.
- PALMER A., (1993) Extract from the chronicle of 1234, en *The Seventh Century in the West-Syrian Chronicles*, Liverpool, 111-221. *Crónica de 1234*: 116.
- WHITBY M., (1989) *Chronicon Paschale*. 284-628 aD., Liverpool.
- WHITBY M., (1986) *The History of Theophylact Simocatta*, Oxford.

2. FUENTES SECUNDARIAS:

- AVENARIUS A., (1974) *Die Awaren in Europa*. Bratislava.
- BAYNES N., (1912), The Date of the Avar Surprise, *Byzantinische Zeitschrift*, 21 110-128.
- BONEV C., (1983), Les Antes et Byzance, *Etudes balkaniques*, 109-120.
- CAMERON, A., (1979) The virgin's robe: an episode in the history of early seventh-century Constantinople", *Byzantium*, 49.

- FOURACRE P., (ed.) (2005) *The New Cambridge Medieval History*. Vol. I: c.500-c.700. Cambridge.
- GIRAUD R., (1960), *L'Empire des Turcs célestes*, Paris.
- GOLDEN P., (2008) The peoples of the south Russian steppes, *Cambridge history of early innen Asia*. Ed. Denis Sinor, Edward H. Kaplan. (edición en línea),10, 257-262.
- GOLDEN P., (1982), Imperial ideology and the sources of political unity among the pre-Cinggisid nomads of western Eurasia, *Archivum Eurasiae mediae et orientis*, 37-76.
- HALDON J., (1997), *Byzantium in the Seventh Century*. Cambridge.
- HALDON J., (1984), *Byzantine Praetorians. An administrative, institutional and social survey of the Opsikion and Tagmata, c. 580 - 900*, Bon.
- KAEGI W., (2003), *Heraclius Emperor of Byzantium*, Cambridge.
- LEMERLE P., (1979) *Les plus anciens recueils des Miracles de Saint Démétrius*. Vol. I, Texto, París.
- LEMERLE P., (1981) *Les plus anciens recueils des Miracles de Saint Démétrius*. Vol. II, Comentarios, París.
- OSTROGORSKY, G., (1983) *Historia del Estado Bizantino*. Madrid.
- RUNCIMAN S., (1930), *A history of the First Bulgarian Empire*, Londres.
- SOTO CHICA J., (2015), Bizancio, la persia sasánida, los búlgaros y la disputa ávaro-turca por el control de las estepas. (557-603). *Bizantion Nea-Hellas*. 34, p. 117-134.
- SOTO CHICA J., (2012) *Bizancio y los sasánidas. De la lucha por el oriente a las conquistas árabes. (565-642)* Granada.
- SOTO CHICA J., (2005), La política heroica de Heraclio. Un puente entre el héroe grecorromano y el caballero cristiano, en *Cultura neogriega. Tradición y modernidad*. pp. 671-684. Vitoria.
- STRATOS A., (1968) *Byzantium in the Seventh Century*, Vol. I. 602-634, Amsterdam.